

Periódico Republicano

AÑO II.

GRANOLLERS 23 ENERO 1904.

NÚM. 8.

¡A LOS MÁRTIRES DEL 17 ENERO DE 1875!

Al pueblo de Granollers

El acto del domingo promete ser de verdadera importancia: en él tomarán parte todos cuantos granollerenses aprecian en algo el honor de nuestra Villa y la idea fecunda de la Libertad. Asistirán también numerosas representaciones de La Roca, La Garriga, Llinás, Mollet, Badalona, San Feliu de Codinas y otros pueblos de la comarca y respetables personalidades de Barcelona.

El acto del domingo tendrá verdadera significación por que con él podrán convencerse los que pretenden ostentar nuestra representación que el pueblo de Granollers es un ardiente enamorado de la libertad y de la democracia, y que no perdona ocasión para protestar contra todos aquellos que en cualquier tiempo han tratado de dificultar el progreso social retardando el definitivo triunfo de la paz y de la justicia.

En estos tiempos en que el espíritu reaccionario que alentaba á los que el diez y siete de Enero de mil ochocientos setenta y cinco saquearon y deshonraron nuestra Villa, se cobija hipócritamente tras de la mayor parte de

nuestros gobernantes, actos como los del domingo venidero no solamente son un tributo debido por un pueblo digno á la memoria de sus antepasados, sino una saludable protesta contra una política que está deshonorando á la nación española y poniendo en peligro hasta su propia existencia.

Por los de ayer que defendieron las libertades que se hallan escritas en nuestro código fundamental contra los partidarios de la soberanía absoluta de los reyes, y por los de mañana llamados á gozar de las libertades públicas que con nuestro esfuerzo sepamos conquistar, debemos tomar parte en el acto que se verificará el domingo venidero. Honrar la memoria de nuestros padres muertos en la gloriosa defensa de nuestra libertad, protestar contra una odiosa y fatal tendencia política que impide la grandeza y el progreso de nuestra patria, y procurar para nuestros hijos una mayor garantía de sus derechos y un mayor bien estar social, todo eso representa el acto del domingo al cual no faltará ningún granollerense que tenga sano su corazón y claros sus sentidos.

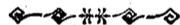
¡Hasta el domingo, pues, pueblo de Granollers! ¡Ante la tumba de los mártires del 17 de Enero de 1875 esperamos verte, sirviendo de hermoso ejemplo á toda una comarca que vendrá á presenciar como honras á tus muertos y trabajas por la redención de tus hijos!

LA REDACCIÓN.



La palabra autonomía en labios de reaccionarios y la palabra libertad pronunciada por republicanos enemigos de la autonomía son blasfemias.

VALLÉS Y RIBOT.



Mientras haya quien pida pan y vagen los niños abandonados en la miseria é ignorancia, no se habrá realizado el progreso por el cual se sacrificaron aquellos cuyo recuerdo evoca hoy LA RAZÓN.

JAIME ANGLÉS.



Para honrar la memoria de los mártires del 17 de Enero de 1875, no basta evocar su recuerdo ni depositar una flor sobre su tumba, sino que precisa además aprestarse á la defensa de la Libertad amenazada hoy por tantos enemigos.

JUAN LLADÓ Y VALLÉS.

A los republicanos de Granollers

No olvidan los republicanos de Granollers el día nefasto en que sus padres sellaron con el sacrificio de la vida su amor á la libertad y al progreso, su odio á la reacción.

Por eso, al conmemorar aquella efeméride sangrienta, hacen como la conmovedora renovación de un juramento con el que, de padres á hijos, vienen consagrándose á la causa de la redención universal, que en España es la República, que en Francia es hoy ya el socialismo, que en todas partes es la guerra á la tiranía teocrática, á la tiranía política y á la tiranía económica.

No puedo estar esta vez con los amigos de Granollers, en el acto solemne y sencillo de colocar las flores del recuerdo y de la veneración, sobre la tumba de los mártires, pero está con ellos mi intención y mi voluntad.

Una vez más hay que repetirlo: sirvanos el pasado de lección para el porvenir.

Contribuyeron á la caída de la República española las tristes legiones del fanatismo y de la ignorancia que no pueden tener otro pendón político que la bandera de la monarquía borbónica, tan ilegítima la una como la otra.

Aquellas hordas que escarnecieron la religión del crucificado; que robaron, incendiaron y violaron; que convirtieron en su serrallo los conventos de monjas, en fortalezas los de frailes, en cuarteles las iglesias y el crucifijo en puñal, aunque menguadas y quebrantadas, subsisten aún.

Cuando la revolución estalle, se esconderán. Cuando la República joven comience su obra pacífica de regeneración y consolidación, saldrán de nuevo al campo....

Pues bien, sepan los republicanos para la hora tremenda de la revolución, donde se esconde el enemigo: en los conventos. Y cumplan su deber.

Entre tanto busquen en la organización de núcleos, de escuelas, de cooperativas; en la práctica de la solidaridad y la fraternidad; en la mancomunidad de todas las fuerzas coincidentes en la aspiración comun de transformarlo todo, medios de luchar al presente y de vencer en un próximo porvenir.

Y que las campanas que ayer tocaron á rebato y hoy á funeral, toquen mañana á gloria, por las glorias de la paz, la justicia y la libertad.

A. LERROUX.

Como el sér físico, la entidad moral, en cuanto constituye colectividad humana, pierde el sentido de la realidad y la sensación del ambiente poco antes de la muerte.

Cuando del individuo desaparece la razón, ha muerto para los humanos.

Cuando de una Institución se divorcia el derecho, no lo tiene á la vida.

Por esto en España, la Monarquía, que ha perdido la razón de su existencia y pugna con el derecho, es institución agonizante, á la que abandona el pueblo, con justo desprecio á una tradición infausta, elevando su espíritu á regiones más puras, donde se sustituya la esclavitud por la libertad, el privilegio por la igualdad y la lucha de clases por la fraternidad universal.

P. BARBÉ Y HUGUET.

Loór á los mártires de Granollers que derramaron su sangre en defensa de la libertad, faro que ha de servir de guía á los pueblos para su desarrollo y progreso.

JULI.

IRRECONCILIABLES

Entre las gentes bien nacidas que saben amar con delirio á la familia y conservar en sus pechos lealtad y nobleza, que son educadas con sencillez, sin soberbia, sin odio y sin rencores, por cualquier asunto de importancia que suceda entre los de la familia, son causa suficiente para reconciliarse toda una parentela. En la de las borbonas sucede todo lo contrario: ¿Será por educación, temperamento, carácter y sangre?

Para la familia de los borbonas, ni alegrías ni tristezas apenan sus sentimientos y se odian entre si con un odio africano. ¿Y si eso sucede entre los que se disputan la dirección del Estado, que amor y que dulzura puede esperarse de toda esa gente, en beneficio de sus semejantes, cuando entre ellos viven en constante guerra?

Si todas las familias que habitamos en esta desventurada España tuviéramos la desgracia de seguir la corriente establecida por la parentela borbónica, modelándonos en su línea de conducta, andaríamos los españoles en perpétuo laberinto.

Mal ejemplo nos están dando á los que vivimos en esta desventurada España, los que se creen con derechos para monopolizar las vidas é intereses de nuestro pueblo, puesto que sus bondades, solo van dirigidas á ambiciones desenfrenadas. Y para probar nuestro aserto, no acudire-

mos á historias antiguas, hablaremos pues en estas líneas de lo que con la familia mencionada ha pasado en nuestros tiempos.

Mucho han trabajado los elementos clericales, los jesuitas y los reaccionarios de todos los matices para ver si podían hacer que la familia de los borbonas se reconciliara, para vivir en gracia de Dios, como vulgarmente se dice, sin poder conseguir tamaños deseos.

Una de las poblaciones que más perjudicada ha sido, por existir disensiones en esa familia borbónica, es la capital del Vallés, puesto que en esta población, hace veintinueve años, que en la triste noche del 17 de Enero, entraron las hordas de D. Carlos, no como ejército organizado y aguerrido, sino como bandoleros en cuadrilla, que asaltando caminos y poblaciones, todas sus hazañas consistieron en ver quien podía robar, violar é incendiar con más agilidad. Todo lo hicieron en nombre de Dios y de su rey D. Carlos de Borbón, gritando sus fanáticos al pisar las calles de Granollers que no pararían sus hazañas hasta que exterminaran todos los liberales, que según los carlistas decían, eran acaudillados por D. Alfonso XII, recién nombrado en aquella época de 1875, rey de España.

Es verdad que han mudado los tiempos y que todos aquellos malvados que formaban las pandillas carlistas, puede decirse que se han disuelto; pero también hemos de decir que no han muerto todavía, puesto que arrepentidos unos y avergonzados otros, han tomado nueva dirección, han ingresado descocadamente en el campo catalanista. Antes, reaccionarios, frailes y jesuitas, empuñaban la bandera del absolutismo representada en D. Carlos, ahora empuñan el pendón del catalanismo con menos valor y con más hipocresía que antes; pero conste, que entonces y ahora, revisten todos ellos un odio cerval á todo sentimiento democrático á la cultura de los pueblos y á la libertad de los ciudadanos.

¿Y sabéis porqué han mudado de posición y de nombre los carlistas, desde que sucedieron aquellos hechos vandálicos que realizaron en Granollers y en otras cien poblaciones de España, en la última guerra civil? Todo partido que en algo se aprecia, es indispensable que su caudillo tiene que ser honrado en toda la acepción de la palabra ¿lo fué D. Carlos y su familia? ...historiemos.

El nombre de D. Carlos se ha hecho tristemente célebre en todo el mundo por sus estravagancias. Con lo que pasó en Milán con lo del *coisón* y las juergas escandalosas con las húngaras, sin citar nada más de lo mucho que se puede decir de él, és bastante ya, para desacreditar para siempre é inutilizar á cualquier ciudadano; y por aquello de que, de mala cepa, mal vino, por su educación y quizás por no ser menos aventureras las hijas que su padre, vea el lector, lo que han hecho D.^a Elvira y D.^a Alicia,

La primera, siendo soltera, se fugó con un casado que pintándole el amor supo dibujarle el camino de las aventuras, por donde marchó sin reparo. La segunda, ó sea D.^a Alicia, casada y con hijos, marchó del lado de su esposo acompañada de un robusto cochero. Sus escrúpulos católico-apostólico-romanos, no la detuvieron, abandonando á su hijo y al príncipe Víctor, su esposo y caballero de capa y espada del Papa y comendador á la vez de la orden de Malta.

Y por último D.^a Beatriz, hija también de D. Carlos de Borbon, no debe de ser muy feliz en su vida conyugal, cuanto hace poco tiempo se quiso suicidar.

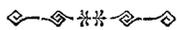
No queremos seguir por este camino, puesto que en vez de escribir un artículo para LA RAZÓN, tendríamos que publicar un tomo de muchas páginas y no tenemos tiempo para ello. De todos modos queremos hacer constar que los carlistas que entraban en Granollers el 17 de Enero de 1875, en vez de ser hombres de lucha de partido, en vez de defender ideas, iban á deshonorar y á deshonrarse.

Perdonemóles á cuantos hayan variado en su línea de conducta, á los que ayer eran malos y hoy se han modificado en sus costumbres. Lo mismo hemos de hacer con los congéneres de esa causa maldita, que se cubren hoy con el manto catalanista. A todos les exhortamos, diciéndoles que sin la libertad y la tolerancia, no existe cultura en los pueblos, y si el siglo XIX fué el siglo de las luces, el siglo XX será, el de las reivindicaciones por la justicia, por la razón y por la fraternidad universal.

Como testigo presencial de los crímenes cometidos por los carlistas en la morigerada y culta vila de Granollers, os pido que olvideis lo pasado, que seais generosos y que trabajéis para que hasta los malos se vuelvan buenos, y con esa hidalguía, que es característica entre todo liberal y sobre todo entre los republicanos, aleccionéis con vuestro proceder á cuantos siembran todavía la cizaña entre los hombres.

LORENZO ARDID.

Barcelona Enero 1904.



Legitimistas

Defensores de la legitimidad se llaman los carlistas, y dan este calificativo con la ridícula vanidad del que considera ser suficiente para pasar por sabio que él diga de si mismo que lo es.

Suponiendo que el poder fuera creado no para el bien de la colectividad sino del encargado de hacerlo efectivo; aceptando que por encima del interés general, que aconseja acomodar la organización política á la época y al lugar en que debe vi-

vir, estuviera el interés personal del gobernante que no quiere desprenderse de ninguna de sus facultades, porque las cree *suyas*; admitiendo que todas las precedentes sucesiones á la corona hayan sido ajustadas al Derecho; y pasando por la reclamación del ejercicio del poder, como si fuera propiedad privada, de manera que las aspiraciones de un Pretendiente sean preferibles, deban anteponerse á las necesidades nacionales, aún siendo así no puede llamarse legitimista el que convierte una cuestión, ya no dinástica de familia á familia, sino entre individuos procedentes de un próximo tronco común, en bandera de combate.

Defensores de la legitimidad los que han llevado consigo la violación, el incendio y el exterminio; legitimistas los que por defender supuestos derechos de un Señor particular, han ensangrentado el suelo español, arrebatando á otros hombres tan respetables como aquél, el más sagrado de los derechos y del cual dimana entre los demás, el derecho á la vida.

¡Legitimistas, y á nombre de los derechos de uno, aunque bajo un programa político, los que desconocen y atropellan los de la generalidad!

Semejante sería este, al ladrón que fuera por el mundo señalando el trabajo como la primera de las virtudes, y se presentara como *virtuoso* por que trabajase constantemente en desbalijar al desprevenido viandante.

Este sería trabajador, como aquellos son legitimistas.

JOSÉ COMA.



Un Alcalde carlista

Cuando íbamos á cerrar nuestra edición se nos ha comunicado que previa información y consejo de nuestro desventurado alcalde el Gobernador Civil de Barcelona ha acordado suspender la procesión cívica que segun costumbre en esta Villa se habia organizado por los amantes de la libertad, para honrar el domingo venidero la memoria de las víctimas del 17 de Enero de 1875.

Queremos hacer al Gobernador el honor de suponer que su negativa obedece al completo y total desconocimiento que tiene del objeto de la manifestación para el domingo organizada, pero no podemos hacer lo mismo con nuestro monterilla.

El alcalde de Granollers sabe de sobra y si no sabe, debe saberlo, que ha recibi-

do la autoridad que ostenta de un régimen establecido por el esfuerzo de todos los defensores de la libertad, que supieron derramar su sangre y entregar sus vidas para impedir que una rama de los Borbones que simbolizaba el absolutismo vulgo carlismo, rigiera los destinos de España.

El alcalde de Granollers no ignora que el 17 de Enero de 1875 las huésteres del carlismo saquearon, incendiaron y deshonraron esta noble Villa, y que en nuestro cementerio descansan los restos de las víctimas de aquella tristísima jornada.

El alcalde de Granollers ha leído la solicitud de la comisión organizadora de los honores que han de tributarse á las víctimas del 17 Enero, y le consta que la procesión cívica que han tenido á bien suspender los que van á resultarnos representantes de la reacción y del carlismo no tenia más objeto que el de honrar la memoria de aquellos mártires de la libertad.

El alcalde de Granollers al informar al Gobernador Civil de Barcelona no haciéndole presente todas las anteriores circunstancias por virtud de las que ha debido concederse autorización, para celebrar la manifestación, ha inferido una de las más graves ofensas que pueden inferirse á la dignidad de un pueblo, y se ha divorciado, en absoluto, de toda la opinión de Granollers, profundamente liberal y siempre respetuosa con la memoria de sus gloriosos antepasados.

El alcalde de Granollers ha presenciado como en el año 1879 siendo Alcalde de Granollers D. Ramón Viladecans, individuo del partido conservador, el obispo, el Gobernador y todos los caciques de Barcelona trataron de impedir que se celebrase la manifestación que tratábamos nosotros de celebrar el domingo, y que aquel dignísimo alcalde, haciéndose fiel intérprete de los sentimientos de Granollers dijo que, ó se celebraba la manifestación ó renunciaba á la Alcaldía, y la manifestación se celebró asistiendo a ella una representación del Ayuntamiento y el pueblo en masa.

El Alcalde de Granollers ha traicionado con su alcaldada á la causa de la libertad, á la que debe las insignias que ostenta, en beneficio exclusivamente de la reacción y del Carlismo, cuyos nombres eran el lema de los que el 17 de Enero de 1875 asesinaron á aquellos cuya memoria honraremos el día veinticuatro.

Por esto empezamos nuestro número de hoy en honor a los mártires del 17 de Enero de 1875 protestando contra los carlistas y lo terminamos protestando contra el Alcalde: ¡Únete á nuestra protesta digno y liberal pueblo de Granollers!

IMP. GARRELL.

Sección de Anuncios

CASA DE COMIDA

— DE —

Francisco Más

Calle de la Aurora, núm. 29

GRANOLLERS

OBRA NUEVA

“Fulls del meu Àlbum”

POR

J. Vidal y Jumbert.

PRECIO 2 PESETAS

FÁBRICA DE ZUECOS

— DE —

JUAN JUVÉ CARRERAS

CALLE DE RICOMA, 38

GRANOLLERS

Taller de Hojalatería y Lampistería

— DE —

◀||| JOSÉ BOTEY |||▶

Se construyen gasómetros para el gas acetileno inexplorables, no desprenden humo ni mal olor, perfeccionados para el uso del mechero incandescente y calefacción.

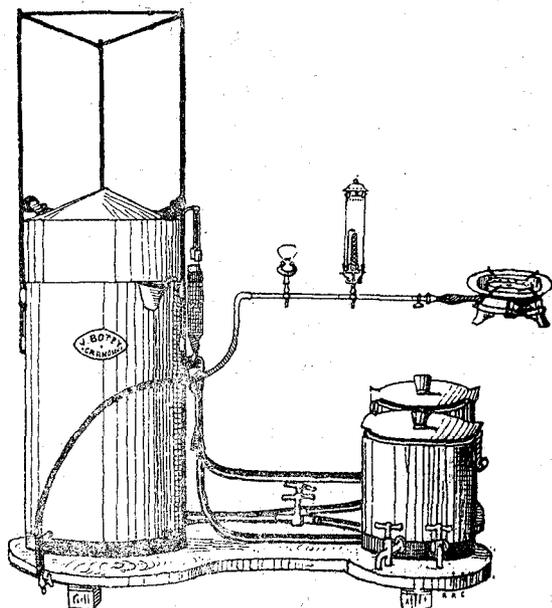
Conducciones de todas clases para gas y agua.

Instalaciones de timbres eléctricos para la seguridad de la casa, gallineros y palomares.

Grifos para vino á precios sin competencia.

Aurora, 3

GRANOLLERS



IMPRESA DE E. GARRELL

PLAZA DEL GANADO, 51.-GRANOLLERS

GRAN EXPOSICIÓN DE CALENDARIOS AMERICANOS

MÁS DE 200 MUESTRAS PARA ESCOGER

Los hay desde 25 céntimos á 2 pesetas uno.—DIETARIOS de todas clases desde 1 peseta uno.

Almanaques de «La Esquilla», «La Saeta», «Vida Galante» y de Bailly-Ballière.

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos á precios verdaderamente económicos.

LA RAZÓN

Periódico Republicano

Precio de suscripción 50 céntimos de peseta cada mes.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Administración Plaza del Oli, 4